

estudio por él realizado, para terminar con un trabajo reciente de Hay sobre el tema.

Creo realmente que el libro cumple su cometido, y que aunque otros muchos temas se podrían haber tratado, los elegidos son lo suficientemente interesantes como para despertar el interés de los alumnos que trabajen sobre esta época.

M.<sup>a</sup> Teresa MENCHÉN BARRIOS

ROBERTS, John M.: *Europa desde 1880 hasta 1945*, Ed. Aguilar, Madrid, 1980, 583 páginas.

Dentro de la colección Historia General de Europa, la Editorial Aguilar nos ofrece por fin, a historiadores y estudiosos de este período histórico, la importante obra del profesor Roberts. Y digo por fin, porque desgraciadamente nos llega un poco tarde su traducción, ya que trece años desde la fecha de su publicación son muchos años para una obra de Historia Contemporánea. Pero ha llegado y es el momento de analizarla.

El autor es profesor del Marton College de la Universidad de Oxford y ha dedicado su vida, como señala en el prefacio, a investigar sobre la historia reciente. Para él, el período contemporáneo es el más sugestivo y a su vez el que más dificultades tiene. Aunque ha realizado otros estudios y trabajos sobre este período<sup>1</sup>, considera que el espacio de tiempo comprendido entre 1880 a 1945 es el que aporta una mayor cantidad de datos, que se van sucediendo de una manera rápida, constante y profunda. En efecto, entre otros cabe señalar: el aumento continuo de la población, el establecimiento de comunicaciones, el cambio en las relaciones internacionales que ha hecho de la totalidad del globo «un mundo», la tendencia hacia una mayor tecnificación, etc. Dentro de esta globalidad emerge Europa, que se convierte así en «la arena decisiva del poder mundial», es decir, en la protagonista principal hasta 1945 de los eventos más significativos del período. Será a partir de la Segunda Guerra Mundial cuando el continente comience a vislumbrar su decadencia, que continúa, incluso más profundamente, en la década de los 80.

Según mi opinión, el libro aparece dividido en cinco grandes apartados, atendiendo a una división cronológica, que a continuación desarrollaré. Una primera parte (capítulo I) en donde el autor nos desarrolla una serie de problemas e ideas, que generalmente son olvidados en libros de esta índole y al hablar de estos temas. Así es, se va a plantear de una manera sincera y objetiva el problema de las fuentes y los testimonios a la hora de interpretar y analizar la Historia Contemporánea; para él se necesita una gran objetividad y se requiere una selección del material a utilizar. También nos aporta datos interesantes sobre colecciones, institutos, publicaciones, anuarios estadísticos, etcétera, principalmente referidos a temas sobre relaciones internacionales, pero de indudable consulta para cualquier tema de este período histórico.

El segundo apartado (caps. II al VIII) abarcaría un primer período histórico, 1880 a 1914, y un amplio temario. Son estos años cuando Europa tiene un estilo cultural y mental propios, que alcanzará una gran fuerza y coherencia y que se derrumbará en 1914. Era una civilización caracterizada por énfasis en lo individual, creciente separación de las instituciones sociales y políticas, bienestar material y racionalismo. Dentro de esta civilización sobresale la sociedad liberal burguesa, que llevó el control de la violencia y de la sinrazón en la vida nacional e intelectual, trasplantando sus instituciones y modos de vida

<sup>1</sup> *The French Revolution*, Oxford University Press, Oxford, 1978.

al resto del mundo. Por ello Roberts analiza el desarrollo interno de los países de forma individual y atendiendo a sus propias condiciones, distinguiendo claramente entre estados constitucionales y estados autocráticos-conservadores. Y, por último, analiza las relaciones internacionales en este período no sólo de Europa, sino también de aquellas zonas o países no europeos, pero que están vinculados a ella; su análisis desborda las simples negociaciones diplomáticas y se encamina al estudio de los hechos, que revelan cambios en las actitudes de los estados.

Al estudio de la Primera Guerra Mundial está dedicada la parte tercera (cap. IX) de esta obra. Nos introduce en el nuevo carácter de la contienda, en base a unos sentimientos nacionalistas, unas demandas económicas y unos nuevos procedimientos bélicos. A continuación nos va desarrollando las sucesivas fases de la guerra, es decir, sus comienzos (1914-1916), la crisis de la guerra (1916-1917) y la guerra revolucionaria de 1918. Con el armisticio alemán, formado el 11 de noviembre a las cinco de la madrugada, termina, seis horas más tarde, la mayor guerra de la historia.

Un cuarto apartado (caps. X al XIV) lo ocuparía el análisis del período de entreguerras. Los aspectos sociales, económicos y culturales son analizados de una manera rápida. Las relaciones internacionales se estudian hasta 1930, dividiéndolas en tres fases: la Europa de 1918, la búsqueda de la estabilidad internacional y los últimos años de optimismo. Sin embargo, la situación política y los cambios de ésta sufridos tras la guerra merecen una mayor atención para el autor. Considera que la Europa democrática va poco a poco reduciéndose, esto obliga a Roberts a escribir: «En 1939, por mucho que se hablase de boquilla de los principios constitucionales, no existía en Europa ningún gobierno que Wilson hubiese podido alabar, aparte de Escandinavia, Países Bajos y Suiza, y los dos estados aliados de los que tanto desconfiaba, Gran Bretaña y Francia» (p. 380). Como contraposición, los estados totalitarios y las dictaduras van apareciendo: U. R. S. S., España, Italia, Portugal y Alemania.

Por último, se analizan los virajes hacia la guerra, Europa y la Segunda Guerra Mundial (caps. XV y XVI). Va introduciéndonos en la compleja malla que se va extendiendo por el mundo y Europa, que conducirá inevitablemente al inicio de la Operación Barbarossa y, por consiguiente, a la guerra mundial. Termina este apartado con el estudio de la guerra en Europa, la situación de ocupación, exterminio y resistencia que viven los europeos y la situación de Europa y el mundo en 1945. Para Roberts, el año 1945 significa tres realidades: primera, que el sistema de poder de 1880 estaba completamente en ruinas; segunda, que comenzaba la subordinación de la historia de Europa a los actos y políticas de potencias extranjeras, y tercera, el papel cada vez más preponderante de los EE. UU. en el mundo y en Europa.

La magnífica obra del profesor Roberts concluye con una pequeña nota bibliográfica de obras bastante generales. Nos presenta también unos apéndices de carácter demográfico y económico y una serie de mapas que complementan los diversos apartados. En resumen, un importante libro traducido al castellano que complementa y complementará los estudios de la historia contemporánea universal, y en muchos casos los enriquecerá.

Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES

VALETTE, J.: *Problèmes des Relations Internationales, 1918-1949*, SEDES, París, 1980, 396 pp.

La presente obra forma parte de la colección «Regards sur L'Histoire» que publica la Sociedad de Enseñanza Superior, bajo la dirección de M. Gilbert